

BIOGRAFÍA DEL DR. J. GUILLERMO AGUILAR MALDONADO



Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado

Escribir la biografía de un hombre ilustre como el Dr. Guillermo Aguilar Maldonado resulta muy emocionante porque vamos a descubrir y deshojar la vida de un hombre que se ha destacado como un distinguido personaje cuencano: médico, escritor, ensayista, poeta, literato, político, académico, investigador, historiador, defensor de los derechos humanos y de las tradiciones y costumbres de nuestra ciudad. Tendríamos que retroceder muchos años atrás para contarles una historia de vida llena de grandes logros, satisfacciones, pero también a costa de grandes sacrificios y penurias para conseguir lo que obtuvo para el bien y mejoramiento de las instituciones donde las representó; cabe anotar que todo esto lo llevó a cabo con el apoyo y la fortaleza de una esposa que nunca le dejó solo en sus proyectos, al contrario le apostó siempre a la consecución de los mismos con una visión de una extraordinaria mujer llamada Lulú Torres Ochoa.

Podríamos referirnos a Guillermo Aguilar como un hombre de carácter fuerte, de mediana estatura, pero de un coraje y temple que era necesario para hacer que el

cumplimiento del deber sea llevado con honestidad, transparencia, pero con puntualidad para no abusar del tiempo de los demás al respetarlo con sencillez y amabilidad, razón por la cual podríamos decir “un hombre de muy pocos amigos en lo laboral” pero en los otros campos muy reconocido por sus valores y principios inquebrantables, que por hoy parecen estar queriendo desaparecer en nuestra sociedad. Quienes le conocimos podemos dar fe de su corazón noble y generoso, siempre con una sonrisa clara que develaba su transparencia.

En fin, este ser humano importante tuvo su espacio donde pudo ser alabado, criticado, juzgado o enaltecido por sus cualidades o dones; lo que él hizo es infinitamente grande e inolvidable. Estamos frente a un hombre que se entregó íntegramente a la cultura, educación, política, historia y como médico al servicio de los demás, “Con eso hizo bastante”.

Vale la pena que le conozcan desde su nacimiento ocurrido en Cuenca el 25 de marzo de 1925. Sus padres Dr. Aurelio Aguilar Vázquez y Doña Emilia María Maldonado Vázquez, sus hermanos Remigio, Carlos, Ernesta, y José. Hijo de una familia distinguida de estirpe de políticos, poetas, literatos e historiadores, que desde sus primeros años tuvo la oportunidad de tener padres que leían y escribían, lo que se transmitió en él ese carácter de poder tener el conocimiento y mejorarlo para entregarlo conjuntamente con sus capacidades para bien de los demás.

Tal vez conocer un poco de la niñez y juventud de él, también es importante, su estudio escolar lo realizó en las escuelas de los “Sagrados Corazones”, “Federico Proaño” y “Luis Cordero” de nuestra ciudad. Podemos colegir que su infancia como la de todos los niños cuencanos de esa época, lo pasó con sus hermanos y amiguitos del barrio, llegando a ser un buen deportista, para luego destacarse como dirigente estudiantil y deportivo años más tarde.

Sus estudios secundarios los cursó en los colegios “Benigno Malo” de Cuenca y “San Gabriel” de Quito. Su carrera universitaria la realizó en la “Universidad Central de Quito” y en la “Universidad de Cuenca”, donde obtuvo su título de Doctor en Medicina y Cirugía en el año 1950. Durante sus años estudiantiles siempre se destacó como uno de los mejores estudiantes y delegado estudiantil, fue ayudante de Farmacia del Hospital Militar Territorial de Cuenca antes de graduarse. Cabe anotar que su pasado estudiantil se caracteriza por ser migratorio de una ciudad a otra debido a los cargos políticos desempeñados por su padre, lo que favoreció para moldear su personalidad y carácter estudiantil.

Por ser un magnífico estudiante siempre recibió designaciones y representaciones estudiantiles de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, además de ser galardonado con diplomas de honor por sus altas calificaciones. Luego la vida le deparó muchas oportunidades de servicio a la sociedad, a los médicos y a los pacientes, razón por la cual se desempeñó en muchas instituciones de orden público y privado.

El Dr. Aguilar Maldonado fue un hombre erudito e ilustrado, referente en la ciudad y, es así que poseía una extensa Biblioteca de consulta y de grandes colecciones, desde el periódico matutino y vespertino de la ciudad, hasta revistas médicas científicas, libros de una variada colección médica, literaria, poética, política y social, es decir una rico y extenso repositorio, que nuestra Sociedad de Historia de la Medicina debería conservar en el Museo que lleva su nombre.

Su ejercicio profesional lo inició en Jipijapa en la provincia de Manabí como médico general desde el año 1950-1954 y como Médico Residente del Sanatorio de LEA a inicios de 1954, para continuar como director del mismo Sanatorio en 1954-1955 y posteriormente formar parte del staff de los médicos tratantes. Llegó a ser director del IESS, fue director del Banco de Sangre de la Cruz Roja del Azuay de 1955 a 1956, trabajó como médico domiciliario en el Seguro Social de 1964-1965, Realizó un Curso de Administración de Hospitales con una beca en el Seguro Social de México en el año 1964 a 1965 y se desempeñó como director de los Servicios Médicos del Seguro Social desde 1965 a 1971, fue médico tratante de Prestaciones del Seguro Social de 1971 a 1999. Integrante del Consejo Municipal de Salud de Cuenca de 1999-2001. Miembro y presidente de la Junta Provincial de Defensa Civil en 1972.

Su inclinación académica inicia en el Colegio Benigno Malo al ser profesor de Anatomía, Biología, Higiene, Nutrición y Física desde el año 1958-1960. Posteriormente pasa a ser profesor de Tisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca hasta 1964. Se desempeñó como profesor agregado en la Facultad de Ciencias Bioquímicas de la Universidad de Cuenca de 1960-1961, para luego ser profesor principal en esta misma Facultad hasta 1999 en que se jubila de esta institución. Se desempeñó también como Rector del Colegio Americano de Cuenca de 1962-1964. Docente de la Universidad del Adulto Mayor 2012-2013.

Fue médico de la Federación Deportiva del Azuay en 1962 y luego en 1964. Se desempeñó como Subsecretario de Salud desde octubre de 1964 hasta septiembre de 1965. Una faceta importante que cultivó fue el periodismo como columnista del Diario El Mercurio de Cuenca por más de 30 años. Miembro del Directorio la Federación Provincial de Periodistas del Azuay en 1979. Miembro, secretario y presidente de la Sociedad de Historia de la Medicina, capítulo del Azuay desde 1978-2005.

Desde su juventud el Dr. Guillermo Aguilar Maldonado se destacó siempre como un médico gremialista y miembro fundador del Centro Médico Federal del Azuay como tesorero en 1956. Posteriormente fue su presidente desde 1959 hasta 1965 por varios periodos. También es el fundador del Colegio de Médicos del Azuay, y su primer presidente en julio de 1965. Por su aspecto gremialista ha sobresalido por su mística y empeño por el adelanto y unión de la clase médica. Fue miembro fundador de la Sociedad de Pediatría del Azuay y de la Sociedad de Historia de la Medicina del Azuay. Miembro de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. Fue fundador del CRA (Centro de Rehabilitación de Alcohólicos Anónimos) conjuntamente con Humberto Ugalde y el Sr. Gerardo Merchán Tinoco.

Cabe destacar algunas acciones en favor de la clase médica ejecutadas por el Dr. Aguilar Maldonado como la conformación de la Orquesta del Colegio de Médicos del Azuay cuya primera presentación la realizaron en el Aula Magna de la Universidad de Cuenca el 5 de junio de 1964, la segunda el 14 de julio de 1965, la tercera el 19 de noviembre de 1965 con motivo del VI Congreso Médico Nacional, la cuarta en el Teatro Cuenca para recolectar fondos para la Casa Cuna y otra presentación posterior en la ciudad de Loja.

Es el mentalizador y fundador de la Casa del Médico cuando era presidente del Centro Médico Federal del Azuay, que fue inaugurada el 31 de diciembre de 1965 como la primera casa médica del país. Inauguró también la Biblioteca del Centro Médico Federal del Azuay, que posteriormente el Colegio de Médicos del Azuay bautizó con el nombre del Dr. César Hermida Piedra.

Durante su presidencia del Centro Médico Federal se realizó el VI Congreso Médico Nacional y de Especialidades, del cual fue su presidente, que se desarrolló del 16-21 de noviembre de 1965, también inauguró la Galería de Caricaturas de los Médicos más conocidos, cuya tradición se extendió al Colegio de Médicos del Azuay que lo mantuvo por algunos años más.

También fue un visionario al ser miembro de muchas instituciones y fundador de la Sociedad y del Museo de la Historia de la Medicina de Cuenca, que es uno de sus mayores logros alcanzados con los miembros de la Historia de la Medicina del Azuay (SOHMA), que alberga la Capilla del antiguo Hospital San Vicente de Paúl y el Claustro de las Religiosas de la Comunidad de las Hermanas de la Caridad que prestaban sus beneméritos servicios en el Hospital, el mismo y único museo de Historia de la Medicina que fue inaugurado el 10 de diciembre de 1998.

Como escritor era un hombre que llevaba dentro de su mente una lucidez para escribir y contar nuestra historia de la medicina cuencana recopilados en los 100 primeros números de la “Revista Ateneo” de la cual es su mentalizador y fundador, la misma que persiste como una de las revistas biomédicas más antiguas del país, la segunda a nivel latinoamericano, lo que ha permitido que su legado no solo sean sus libros, revistas, artículos, folletos, etc., sino sus valores morales, cívicos y éticos que ha dejado por donde ha pasado, sin buscar fama o fortuna, al contrario con la más grande sencillez y humildad.

Fue autor de 56 publicaciones y colaborador como coautor en muchas otras.

Por ser un ferviente defensor de los derechos de los médicos, ha recibido merecidos y significativos reconocimientos, placas y acuerdos por parte de varias instituciones públicas y privadas. Merecen citar las condecoraciones: Vicente Roca fuerte del Congreso Nacional, Municipalidad de Cuenca otorgada por el Ilustre Municipio de Cuenca, el de Dr. Honoris Causa otorgado por la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE) y la Presea Timoleón Carrera Cobos del Colegio de Médicos del Azuay.

Dentro de esta biografía del Dr. Aguilar Maldonado no se puede dejar de señalar el papel trascendental e importante en la vida de nuestro biografiado como lo es su esposa Lulú Torres Ochoa. Su familia, lo formó al contraer matrimonio con la Srta. Lulú Torres Ochoa, una distinguida dama de nuestra sociedad cuencana, pero que Dios y el destino no les dio la oportunidad de tener una familia debido a que sus dos hijos fallecieron prematuramente y no pudieron formar un hogar; pero Guillermo y Lulú lo supieron canalizar esa falencia con el servicio social a la comunidad, dedicando su valioso tiempo a hogares de niños y ancianos desprotegidos y a obras de beneficio social muy importantes y con sobra de méritos trabajaron en instituciones sin fines de lucro y de servicio social, como la Cruz Roja y el INFA,

razón por la cual La Casa de Voluntariado de la parroquia de San Roque lleva el nombre de su esposa Lulú Torres Ochoa y el Museo de la Historia de la Medicina del Azuay lleva el nombre del Dr. Guillermo Aguilar Maldonado. Por donde pasó nos dejó un mar de bondad, recordemos sus voluntariados en el Colegio de Médicos, Barco Hope, Sto. Cenáculo, en la Cruz Roja, en los hospitales San Vicente de Paúl y Vicente Corral M, asilo de Cristo Rey, Defensa Civil en el desastre de La Josefina, en el Seguro Social Campesino, en el INFA y sus 55 Pases del Niño.

Creo que Guillermo Aguilar Maldonado se merece esta biografía y mucho más por “Ser lo que fue y dejar un legado histórico” por su lucha en favor de la clase médica que servirá como sendero y ejemplo para las futuras generaciones que deben conocer y valorar el esfuerzo de tan distinguido galeno, que perdurará para siempre

Dr. Patricio Barzallo C.
Editor